

JUAN ARMANDO VICUÑA, PRESIDENTE DE LA CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN:

“Hay una disociación entre lo que dice el Presidente y los estamentos del Gobierno”

El timonel indica que se irá con un sabor amargo cuando termine su mandato. La razón: han sido años complejos, un poco frustrantes “porque tú propones cosas para mejorar la calidad de vida de las personas, para mejorar al país y no ves un eco claro en las autoridades que lo tomen”.

CÉSAR SOTTOVIA J.

En su segundo y último año como presidente de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), Juan Armando Vicuña señala que se va con un sabor amargo. El rubro que lidera enfrenta altas tasas de desempleo y varias inmobiliarias y constructoras tienen sus finanzas golpeadas.

En este escenario, indica que el Gobierno se ha quedado atrás en lo que ha prometido sacar adelante en materia normativa para agilizar proyectos y todo lo que tenga que ver con “tramitología”. “Yo creo que hay una disociación entre lo que dice el Presidente de la República, en donde él se va a preocupar de la inversión, de mejorar los números. Él se comprometió a un crecimiento superior al 2% al término de su mandato, creación de nuevos empleos, disminución de la informalidad laboral, máximo histórico en la participación laboral femenina, disminución de la pobreza a un 5%. Eso no va a ocurrir. Hay una disociación entre lo que dice el Presidente de la República y los estamentos del Gobierno, del Estado. Esto a nivel de las nuevas licitaciones de obras públicas, el Consejo de Monumentos Nacionales, que tiene paralizada mucha inversión, el 43% de los proyectos afectados”, enumera el dirigente.

Una crisis peor que la de 1982

Subraya que aparecen las barreras de la “permisología” y una serie de proyectos de ley que empeorarán o trabarán aún más la inversión. En el sector llevan dos años con caídas de la inversión, tanto pública como privada. “Hacia tiempo que no pasaba esto. Creo que ni siquiera en el año 82, en que hubo una crisis importante, pero rebotó relativamente rápido el problema. Aquí no ha rebotado. (...) Y más encima, podemos sumar desde el 2019 una caída ya más consistente en la industria”.

Expresa que el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) “se jacta” de haber aprobado US\$ 7.000 millones en proyectos este año (61% más que el año previo). Sin embargo, ocurre por una base de comparación “muy mala”, ya que en épocas normales (cinco años atrás) el promedio anual superaba los US\$ 20.000 millones.

El panorama, grafica Vicuña, está caracterizado por 130.000 empleos que no se han recuperado; un stock importante (100 mil) de viviendas sin comercializar cuando en el país hay un déficit de cerca de un millón. Todo esto acompañado de tasas de créditos hipotecarios que dificultan la adquisición de viviendas, y la debilidad del mercado laboral que afecta a las personas asalariadas, que son la fuente de compra de la actividad.

—El Gobierno ha declarado que hay una serie de proyectos en curso para acabar con el fenómeno de la “permisología” y reactivar la inversión. ¿Estas iniciativas van a paso lento?

—El Presidente se comprometió en nuestra cuenta pública, hace un año y medio, a trabajar los temas de ‘permisología’, de Monumentos Nacionales,



y varias áreas que están trancando hoy esta pelota. Pero quedamos ahí. Hay varios proyectos de ley que se han ingresado, pero algunos van en la línea correcta y otros en la línea incorrecta. El de permisos sectoriales que impulsó el ministro Nicolás Grau, que trabajó largamente con el Presidente y con varios gremios, va en la línea correcta, pero es un proyecto muy grande que lo más probable es que demore un montón de tiempo en ser aprobado. Entonces, yo creo que pierden un poco el norte de tratar de sacar cosas rápidas para poder activar la inversión a corto plazo”.

—¿Cuáles son los proyectos que van en sentido contrario?

—“El de Dirección de Obras Municipales (DOM), que es una moción parlamentaria. En junio la CChC hizo llegar sus observaciones a la comisión de Vivienda del Senado. Creemos que aumenta la incerteza jurídica de los proyectos, dado que la verificación de las iniciativas queda en manos de una sola persona, el director de obras municipales, y no nos ayuda a acortar los plazos (...) Eso va hacer más lento todavía todo el proceso”.

—“Otro es lo que modifica el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), aprobado en general por la comisión de Medio Ambiente del Senado, que es muy similar a lo que ocurre con el anterior, porque genera incertezas de plazos. Y además genera una ventanilla única. Para todos los proyectos en Chile, una ventanilla única. Es decir, va a haber un atachamiento”.

—“A esto se suma el proyecto que modifica la Ley Orgánica de la Superintendencia del Medio Ambiente, aprobado en general por la comisión de Medio Ambiente de la Cámara de Diputados. En este caso también se trata de una sobre-regulación (...) se le van a poner más trabas al sistema”.

—“Se adiciona el proyecto que regulará la extracción de áridos, eliminado de la tabla en la comisión de Obras

¿SON COÑETES LOS BANCOS?

“Yo creo que no”

Sobre si está de acuerdo con la expresión del Presidente de la República en torno a que los bancos eran “coñetes”, Juan Armando Vicuña manifiesta: “Yo creo que no. La banca es regulada por la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), que está arriba de todos los bancos y los tiene cortos. La CMF es la que da la regulación para que los bancos puedan prestar cuando una industria está complicada. Esta entidad les señala a los bancos: ‘Usted tiene que poner mayor capital para prestar y, si usted quiere prestarle a esa industria, tiene que colocar más (encaje)’. Existe una sobresolicitud de capital para prestarle a la industria de la construcción”. Precisa que esta exigencia es un resabido de la crisis de 2009, cuando se afirmó que había una burbuja inmobiliaria y se subieron los requerimientos de capital. “Estos quedaron ahí y operaban frente a una posible caída de la economía de la industria de la construcción inmobiliaria, lo cual no ocurrió nunca”.

Públicas de la Cámara de Diputados, a la espera de indicaciones por parte del Ejecutivo. Los áridos son un asunto muy importante para las construcciones; el contenido de este proyecto limita mucho la extracción de áridos en ciertas cuencas e incluso a veces las prohíbe (...) Las cuencas de los ríos se renuevan cada vez que llueve, y si bien hay otras maneras de extraer áridos, son más complejas”.

—Obras públicas es un área que tiene un rol reactivador. ¿Cuál es su evaluación en ese segmento?

—“En las nuevas licitaciones de Obras Públicas hay mucho anuncio... mucho ruido y pocas nueces. Mucho anuncio, pero no pasa nada. Vamos a mejorar el tema de los permisos, dicen, pero no pasa nada. Gran parte del tema de los permisos y de la ‘tramitología’ es un tema de voluntad (...) hasta hace tres o cinco años no necesitábamos un proyecto de ley para poder agilizar los proyectos. Las iniciativas tenían plazos claros y todavía existen los plazos, pero no los cumplen. Entonces, por más que hagamos muchas leyes, si nadie fiscaliza, vamos a seguir en el mismo problema”.

—“Creemos que donde está más flaco es en el área de la construcción pública, y tenemos un impulso importante para hacer, que es el área de las concesiones. Allí contamos con US\$ 6.000 millones en contratos complementarios que están listos para cons-

“En las nuevas licitaciones de Obras Públicas hay mucho anuncio... mucho ruido y pocas nueces. Mucho anuncio, pero no pasa nada. Vamos a mejorar el tema de los permisos, dicen, pero no pasa nada”.

“Falta convicción en los equipos, de todas maneras. Como fondo del problema, no hay ánimo de poner a las personas al centro, no hay ánimo de poner viviendas en manos de las personas”.

truir, pero no se están haciendo por distintas razones que no sabemos. Y ahí caemos en el tema de la ‘tramitología’, de la ‘permisología’.

—¿Qué iniciativas proponen para agilizar el ámbito de infraestructura?

—“Estuve hace unas semanas en Argentina y lo que están haciendo es generar un CPI (Consejo de Políticas de Infraestructura), que es un ente autónomo, en donde ese consejo es vinculante con los proyectos del Estado. Ellos son los que fijan las prioridades de los proyectos y de esa forma se despolitiza qué proyecto parte primero y qué proyecto parte después”.

—“Impulsamos eso para que se hiciera, tenemos un CPI que está compuesto por representantes de Chile, que son un gran aporte. Así, propusimos que se hiciera esto en base a lo que ya existe, pero lo que se está haciendo va en dirección de radicarlo en el MOF, en un departamento de planificación del MOF, que es un departamento que no tiene ninguna relevancia. Ahí, cuando cambien ministros, no va a haber autonomía, ni hay prioridad de largo plazo. De esta manera nos vamos quedando atrás versus el resto de Sudamérica”.

—¿A qué atribuye la falta de sinergias con el aparato público para sacar esto adelante, en no acoger propuestas del sector privado, y la disociación del Presidente con los distintos estamentos, o lo que él dice versus lo que se hace?

—“Por lo pronto, falta convicción en los equipos, de todas maneras. Como fondo del problema, no hay ánimo de poner a las personas al centro, no hay ánimo de poner viviendas en manos de las personas, no hay ánimo de poner hospitales para atender a las personas, no hay ánimo de que las personas puedan andar mejor en buenas carreteras, más seguras, y en echar a andar esos proyectos. No hay ánimo”.

—¿Y por qué cree que pasa esto?

—“Tal vez son temas ideológicos, creo que por ahí se mueve el tema. Están más cercanos a no creer que efectivamente el crecimiento genera bienestar para las personas, no el reparto”.

—¿Qué piensa de los dichos del Presidente Gabriel Boric, en torno a que “sabemos que no los caemos bien a los empresarios”?

—“No conozco ningún gobierno que logre quedar exento de críticas, pero lo importante es que las diferencias no impidan trabajar juntos por el bien común. Por eso nosotros llevamos años impulsando lo que llamamos la “colaboración radical”. Porque solo así avanzaremos hacia un país más próspero y desarrollado”.

FRUSTRADO EN SU SALIDA porque hay una “indolencia por parte de las autoridades”

En agosto son las elecciones de la CChC y hasta el momento existen dos listas: una liderada por Jacqueline Gálvez y otra por Alfredo Echavarría. Sobre su mandato, Vicuña habla de años muy complejos. A veces frustrantes, “porque tú propones (a las autoridades) cosas para mejorar la calidad de vida de las personas, para mejorar al país, y no ves un eco claro de que lo tomen. Ves que hay de repente una indolencia por parte de las autoridades, en donde tú les dices ‘a esta empresa hay que pagarle sus facturas, porque si no, va a quebrar’. Y no se mueven, no les importa que las empresas quiebren”. Se frustra, dice, porque “duele mucho cuando una empresa quiebra, porque detrás no solamente hay un empresario, sino que hay muchísimas familias que dependen de ella (...). nosotros lo pasamos mal cuando una empresa cae y, por otro lado, nuestra labor social también se ve mermada en este tiempo, porque se nos pierden los trabajadores y los trabajadores hoy en día están sufriendo mucho por la delincuencia también”.

